

VIVIR¹²

VALLADOLID

Las huellas ancestrales del cuento castellano

El pintor vallisoletano 'Ostern' expone en Burgos una serie de óleos inspirados en el trasfondo de los relatos tradicionales

DANIEL G. ROJO / VALLADOLID

El trasfondo de los cuentos tradicionales, aquello que los une con «las leyendas mitológicas y la iconografía religiosa y pagana», ha inspirado la última serie de óleos del pintor vallisoletano Jesús Martínez, *Ostern*, que cuelgan de las paredes de la sala de exposiciones del Arco de Santa María de Burgos hasta el próximo 8 de enero.

La colección de pinturas se basa, en su mayoría, en relatos castellanos como *El niño que resucita*, *Cabecita de ajo* o *La joven y la serpiente*, recogidos por etnógrafos como Joaquín Díaz o Aurelio M. Espinosa, o en versiones de cuentos tradicionales, como *Caperucita*, transmitidas de padres a hijos en la región.

Todas las narraciones conectan con «arquetipos» universales, «ritos de iniciación fundamentales para el ser humano» o con elementos «fantásticos, mágicos o sobrenaturales», señala el artista, quien para preparar este proyecto consultó diversos ensayos, como *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, de Bruno Bettelheim, *El origen histórico de los cuentos*, de Vladimir Propp, o *La rama dorada*, de James G. Frazer.

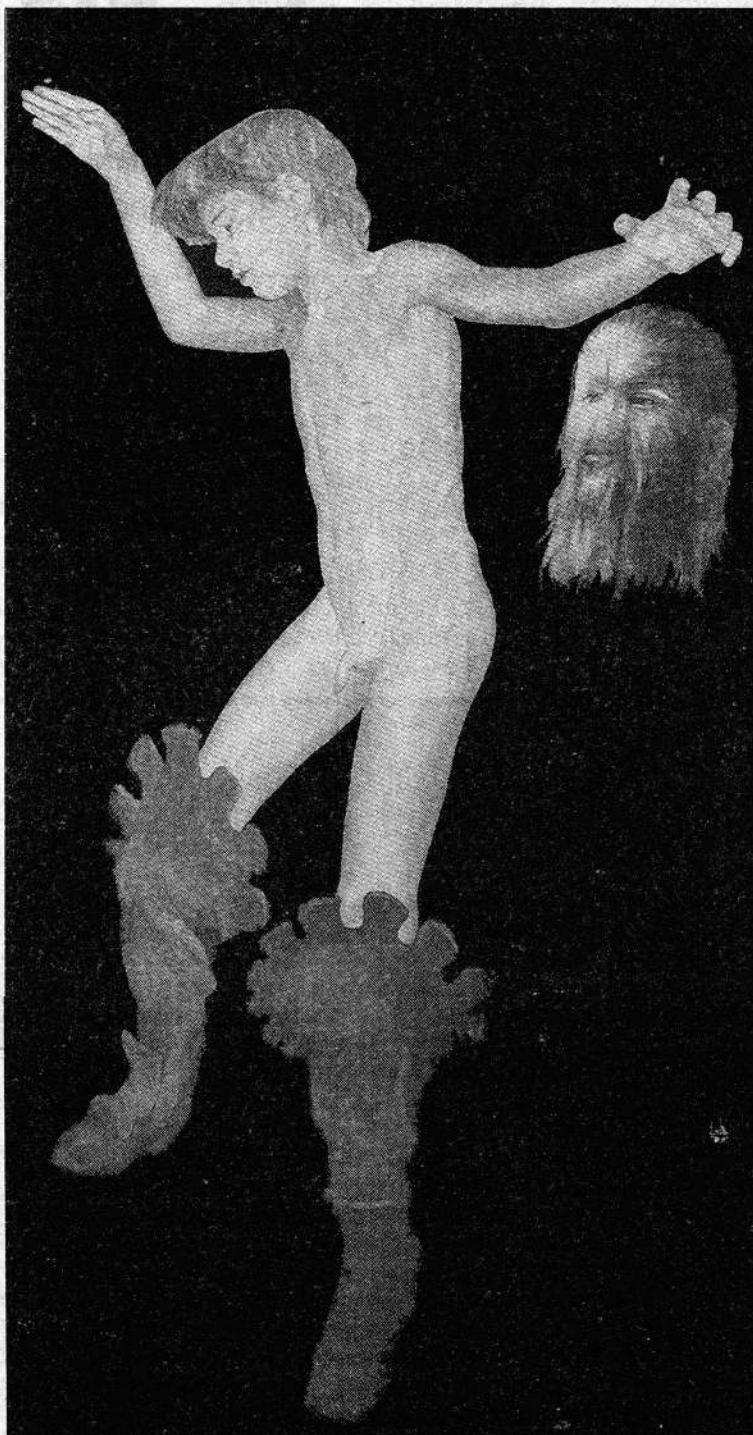
El resultado de estas investigaciones se refleja en una particular «interpretación» de los cuentos en la que, sobre fondo negro, Ostern coloca las figuras desnudas de un

niño o una niña, en ocasiones acompañadas de animales mitológicos o ya extinguidos, como el dodo, o con otros objetos singulares, como la cabeza de Feodor Jefitchev, un famoso 'hombre lobo' del siglo XIX.

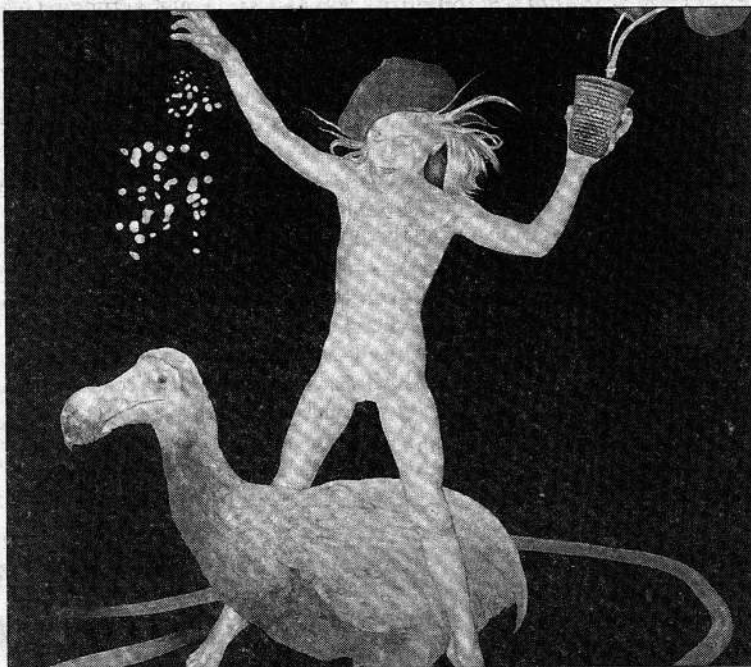
De esta forma, las composiciones remiten, además de a las lecturas moralizantes tan habituales en los cuentos, a la «morbosidad voyeurística» o incluso a la «pedofilia» con los púberes desnudos o a temas más «macabros», como el culto a los muertos y el canibalismo, representados a la perfección en el citado relato *El niño que resucita* o en *La asadura del difunto*.

La serie de óleos se completa con una instalación que «invita a la introspección» a través de una figura orgánica semejante a «una boca, un ano o una vagina» que parece «deglutir» y «expulsar» al visitante. Junto a ella, Ostern coloca dos réplicas de los jóvenes modelos en actitud de juego.

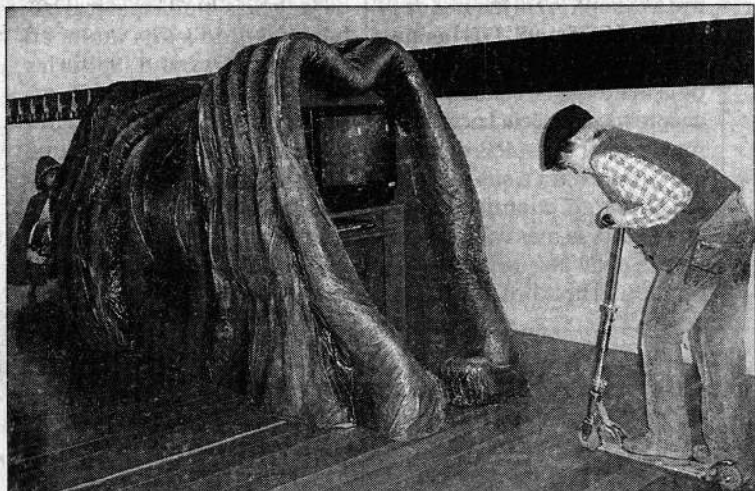
MITOS Y HÉROES. Este proyecto surgió a instancias de una exposición anterior de Ostern, dedicada a mitos y héroes castellanos, que se pudo ver en la Fundación Joaquín Díaz de Uruñeja en 2003. Allí, el artista y el etnógrafo charlaron sobre la posibilidad de reinterpretar cuentos clásicos en una serie pictórica, que podría verse el próximo año en Valladolid.



El cuento 'Cabecita de ajo' ha inspirado uno de los óleos de Ostern. / EL DÍA



Para 'La casita de turrón', el artista recuperó la figura del extinto dodo.



La exposición pictórica se completa con una instalación de tintes orgánicos.

► PATRIMONIO

Encuentran dos granadas de la Guerra Civil «deterioradas» en el Zorrilla



Uno de los andamios del teatro.

REDACCIÓN / VALLADOLID

Una Unidad de Desactivación de Explosivos (Tedax) de la Policía Nacional retiró hace varios meses dos granadas antiguas del Teatro Zorrilla, propiedad de la Diputación de Valladolid, que actualmente se encuentra en obras.

Debido a su antigüedad, los explosivos se encontraban «deteriorados», por lo que no hubo ningún peligro en el momento de su hallazgo ni en el de su retirada del edificio, según explicó ayer a Canal 4 el subdelegado de Gobierno, Cecilio Vadillo. No obstante, y como medida de precaución, efectivos policiales registraron todo el inmueble después del descubrimiento de las dos granadas, que datan, aproximadamente, de la época de la Guerra Civil.

Los explosivos fueron encontrados por el personal que trabaja en las obras de restauración del teatro, tras lo cual la Diputación se puso en contacto con la Delegación de Gobierno para que se tomaran las medidas oportunas.

Este suceso no alteró el ritmo de las obras, que comenzaron a finales de verano y en las que se va a invertir un presupuesto de 6.867.999 euros. Tras su finalización, prevista para 2007, el Teatro Zorrilla contará con una serie de mejoras, como una caja escénica más grande, un patio de butacas con capacidad para 534 localidades, sala de exposiciones, archivo y cafetería.